

Los apuntes de Juan Antonio Rosado

La cuestión erótica y la imaginación

Karla Zanabria

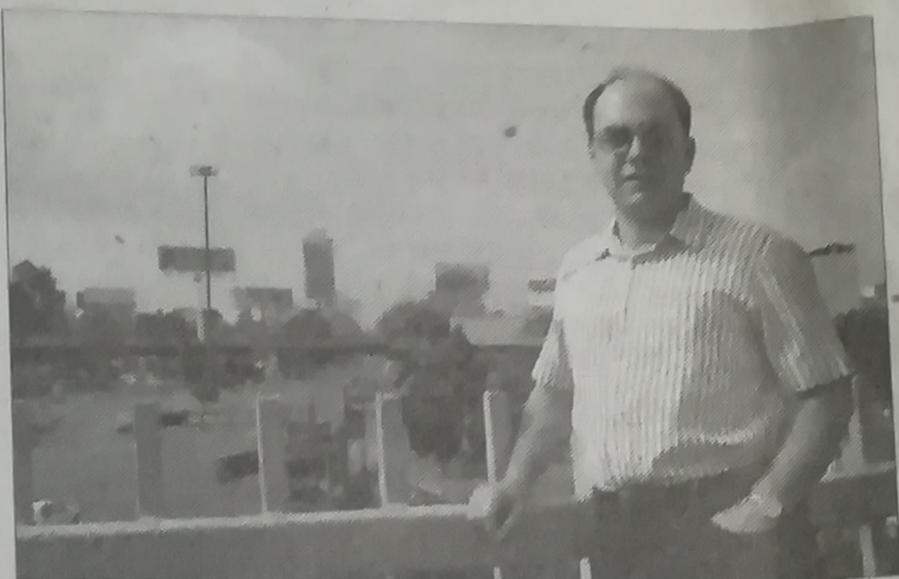
Poeta, ensayista y profesor universitario, Juan Antonio Rosado (México, 1964) presentó recientemente su libro *Erotismo y misticismo: la literatura erótico-teológica de Juan García Ponce* (Editorial Praxis, 2005), un esfuerzo que implicó una década dedicada a documentarse, a pulir un exhaustivo ensayo, pero sobre todo a nutrir al literato que se ha empeñado en ser.

Ésta no ha sido su primera aproximación a la obra del crítico yucateco, antes había publicado la antología *La escritura cómplice: Juan García Ponce ante la crítica* (1997). El propio Juan Antonio Rosado reconoce que "este trabajo se inició con un breve ensayo en torno de una de las novelas de Juan García Ponce intitulada *De ánima*", a partir de entonces se empezó a interesar por la obra de este crítico y a descubrir qué había detrás de ella: "Más tarde empecé también a descubrir hacia dónde nos lleva el tema del erotismo y su vínculo con el misticismo. Para lograrlo tuve que remitirme al antiguo Egipto, a la India y a los países asiáticos encontrando coincidencias en todas las tradiciones místicas del mundo. Todo eso me llevó a hacer una lectura más cabal de la obra de García Ponce."

—¿Es humanamente posible abordar tal multiplicidad de temas, cada uno complejo en sí mismo?

—Tanto el escritor como el investigador se mueven por preocupaciones, por obsesiones. Como narrador y ensayista siempre me ha interesado el tema del erotismo, sobre todo su vínculo con el misticismo. Aun antes de leer a Juan García Ponce (en 1994), me atraían la literatura y la tradición erótica y mística de los antiguos países asiáticos y occidentales. Cuando me topé con la obra de García Ponce me encontré con los mismos elementos en juego. Durante estos diez años que tardé en investigar lo necesario para concluir mi libro, no sólo me dediqué a un tema. He publicado el volumen de cuentos *Las dulzuras del limbo*, además de cinco libros de ensayos: *Cómo argumentar* (2004), *El engaño colorido* (2003), *Bandidos, héroes y corruptos* (2001), *El presidente y el caudillo* (2001) y *En busca de lo absoluto* (2000). Uno se volvería loco trabajando en un solo texto. Soy un autor obsesivo que vuelvo una y otra vez a mis escritos. No me conformo con una primera versión, sino regreso tratando de pulir el estilo. Esa es la razón por la cual me tardé en escribir el libro.

Profesor de literatura y redacción, Rosado habla de su vocación por la escritura: "Para mí la palabra es lo fundamental, eso es lo que establece justamente los vasos comunicantes. Finalmente los dioses no son sino creación de la palabra, como ya lo decía un antiguo himno egipcio: todo se creó a partir de la palabra. En otro himno hindú se menciona que la palabra creó a Dios y a todo lo demás. El Evangelio de San Juan dice que en un principio fue el verbo. Esto quiere decir que la palabra creó todo. Uno no puede escribir si no tiene un cierto bagaje y una predilección por la palabra escrita, y ésta nace a través de la lectura. Sin embargo, antes que nutrirse de la lectura, el escritor tiene que nutrirse de las experiencias personales, de las obsesiones y preocupaciones.



Juan Antonio Rosado. (Foto: Ulises Ramírez)

Hay a quienes no les falla ni una coma, pero no tienen nada que decir: sus textos son huecos. A mí me interesa el escritor que equilibre tanto la prosa bien elaborada, la palabra bien expresada, como la profundidad de los temas que aborda, el planteamiento de ciertos temas y sus obsesiones. Lo que distingue a un escritor de otro es justamente el tratamiento de sus propias preocupaciones, la forma de recrearlas, plantearlas y expresarlas. Juan García Ponce es, en este sentido, un autor muy obsesionado con el estilo y con la palabra."

—García Ponce murió hace menos de tres años. ¿Será prematuro afirmar que su obra trascenderá por las características que usted acaba de enumerar?

—Es imposible responder. Hay autores que están de moda durante un periodo de la historia y, no obstante, cien años después quedan como materia de estudio exclusivo para los eruditos en las universidades. Hay otros autores que son ignorados o ninguneados en su época, pero siglos después de su muerte (tal es el caso del Marqués de Sade) se viene a descubrir que su obra tiene valores importantes para nuevas generaciones. Pienso que hay autores que escriben para futuras generaciones.

—Su libro es un ensayo de 400 páginas, no es usual que se edite algo así...

—*Erotismo y misticismo...* ha sido una coedición de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México y Editorial Praxis, además está dirigido a un público interesado en el tema heterológico que para buena parte de la sociedad mexicana sigue siendo tabú, sobre todo porque el erotismo ha sido ampliamente condenado por la iglesia católica. El erotismo es un asunto eminentemente cultural. Así como la gastronomía transforma en arte el instinto de alimentarnos, así como la jardinería transforma en algo distinto aquello que se da en la naturaleza, el erotismo juega con la sexualidad animal y la transforma mediante la razón y la imaginación, en una cosa muy diferente a lo que la iglesia condena. Como todo el arte, el erotismo tiene mucho de lúdico. Creo, por eso, que la importancia de la obra de García Ponce es precisamente porque develó un tema tabú y lo hizo accesible a por lo menos unos cuantos interesados en salir de sus prejuicios. Una cosa es el sexo por el sexo, lo mismo que un animal hace para satisfacer un instinto. Pero eso no es el erotismo. ■

La o

Víctor Ro

En toda la

años osc

al XV, "la

rece total"

Truong. D

ción de

tual, per

de Binger

mujer es

puede da

fuerza de

hombre,

servirle".

no es ni

Truong—

De la

cuerpos

ses, "la

Una par

al paso

misión

humano

parte s

en el la

cuerpo

propio

pona,

modo

particu

vida co

Ni l

teolog

condi

sidera

cho fa

sores

culina

bién

burd

res d

La

gonz

deca

en

gra

otr

de

ofi

de

da

eje

de

cu

va

no

er

T

c

n

c

o